

EL CIRCO: HERENCIA Y FORMACIÓN

Lucina Jiménez

LA TRADICIÓN

Aunque las artes del circo tienen probadas evidencias de su origen milenario, el mundo contemporáneo ha encontrado en ellas un campo emergente de formación y experimentación, además de un espacio para el florecimiento de nuevas empresas e industrias culturales.

Para los chinos, una de las culturas circenses más antiguas, la acrobacia data de hace más de 2,500 años; las evidencias arqueológicas de acróbatas en Egipto se remontan al año 2040 a.C., mientras que en México, los antiguos cronistas dejaron constancia de las artes acrobáticas prehispánicas, así como de las suertes de sofisticados contorsionistas que fueron considerados por los conquistadores europeos, como seres poseídos por algún mal diabólico.

El circo ha heredado y renovado su tradición a partir de la transmisión del conocimiento y el desarrollo de técnicas y habilidades que se transmiten de una generación a otra. Así, hay verdaderas dinastías de cirqueros en sus distintas especialidades, quienes han hecho del circo una de las tradiciones artísticas y culturales más antiguas del mundo.

Así, el circo puede ser un interesante campo de estudio de linaje y parentesco, ya que en algunas culturas, como la nuestra o la del llamado occidental, se desenvuelve bajo el esquema de la tradición genealógica. Como disciplina, arte y oficio que se transmite de generación en generación, es un espacio cultural que se basa en el orgullo de muchos actuales artistas de la pista en todo el mundo, de pertenecer a una cuarta, quinta o sexta generación de cirqueros.

EL NUEVO CIRCO

En su impulso de recuperar la práctica y presencia de las técnicas tradicionales, el arte escénico y especialmente la danza y el teatro, ha buscado reconciliarse, alimentarse y promover nuevas formas y lenguajes circenses, bajo el aliento del denominado "nuevo circo o circo contemporáneo". Así, durante la última década hemos vivido un resurgimiento de la danza aérea, los movimientos acrobáticos, el *clown*, la mímica, el malabarismo, el uso de máscaras, la danza en zancos, entre otros elementos circenses que pueblan la escena.

En su híbrido posmodernismo, las artes escénicas de varios países buscan la fusión de las más antiguas artes orientales, occidentales o prehispánicas, con exploraciones de los len-

guajes artísticos contemporáneos que incluyen no sólo el cuerpo como territorio y espacio de expresión y del habla, sino visiones interdisciplinarias y/o los lenguajes electrónicos o digitales.

En un primer momento, pareciera que dichas vertientes, la del circo tradicional y el contemporáneo, se bifurcaran en líneas paralelas, sin embargo, en muchos lugares del mundo los espacios y escenarios tradicionales del circo han logrado vincularse con programas de formación profesional que reconocen en el circo y las artes de la calle, no sólo un amplio sector artístico con arraigo popular, sino también un ámbito donde la formación tradicional alimenta estrategias de aprendizaje y entrenamiento que se articulan con el ejercicio profesional, el empleo y la promoción internacional, alentando la presencia de artistas con nuevos perfiles profesionales, técnica y capaces de enriquecer los lenguajes artísticos contemporáneos.

Igualmente, en su doble dimensión de arte escénico y de sector económico vinculado a la creación de pequeñas empresas familiares o bien de grandes industrias culturales, el circo se configura cada vez más en un campo cultural que merece reconocimiento social y cultural, atención de las políticas públicas y privadas de la cultura y de la educación, la apertura de espacios formativos, impulso de mercado y promoción nacional e internacional.

LAS EXPERIENCIAS DE FORMACIÓN INTERNACIONALES

El circo es un campo artístico internacionalizado. Es frecuente encontrar en los circos de cierta calidad, la presencia de artistas que proceden de diversos países.

Las iniciativas de formación circense se amplían cada vez más a nivel internacional, aunque algunas escuelas cuentan con una larga tradición y otras son más recientes.

Así, en la antigua URSS, Lenin expidió en agosto de 1919 un decreto que estatizó y creó el Circo Ruso, el cual ha alcanzado hasta la fecha un gran reconocimiento internacional.

Creada en 1927, una de las primeras escuelas profesionales para la formación de artistas de la pista, es precisamente la Escuela de Circo y Variedades de Moscú, la cual lleva ocho décadas de formar cirqueros en varias disciplinas.

En 1971 esta escuela inauguró su nuevo edificio, en el cual estudian niños y niñas desde los 8 años de edad, a partir de un tronco común que luego se diversifica en cada una de las especialidades circenses. La escuela mantiene una relación directa con el espectáculo

profesional que se presenta con nutrido público en el Circo Ruso.

Se calcula que en Moscú existen cerca de 140 circos y más de 3 mil ejecutantes de diferentes especialidades.

Ese modelo sirvió como base para inspirar la Escuela Nacional de Circo y Variedad de La Habana, Cuba, fundada en 1978, la cual creó uno de los espacios latinoamericanos más importantes para la formación de artistas circenses, como parte de un programa que no sólo considera la formación académica o el entrenamiento técnico, sino también la promoción internacional de espectáculos y artistas cubanos, quienes han alcanzado una importante internacionalización.

En América Latina, las escuelas de circo han proliferado como en el caso de Colombia, donde existen la Escuela Nacional de Circo Para Todos, fundada en 1997 en Cali y la Escuela de Artes y Nuevo Circo, CircoCiudad, conformada en 2001 en Ciudad Bolívar, Bogotá, y en las cuales pueden participar jóvenes interesados en esta disciplina. En este caso, las escuelas se insertan en procesos de cohesión social y de búsqueda de nuevos espacios artísticos de participación juvenil.

Otros países latinoamericanos en los cuales es posible estudiar circo de manera profesional son Argentina, Chile, Nicaragua, Brasil y Perú, que cuentan con instancias educativas creadas durante el siglo xx para dar cabida a los niños, adolescentes y jóvenes interesados en esta disciplina artística.

En Montreal el circo entró en su apogeo en los años ochenta, a partir del apoyo público a un grupo de calle que logró construir una de las empresas más importantes de circo internacional, el Cirque du Soleil, cuya proeza ha sido reconocida en todos los continentes en los cuales ahora mantiene presencia escénica en carpas que viajan con producciones que dan la vuelta al mundo. Destaca, además, la creación de la Ciudad del Circo creada recientemente en Montreal.

La selección, participación y entrenamiento intensivo de artistas internacionales que se integran a las producciones del repertorio del Soleil, forman parte de sus estrategias de crecimiento. A la fecha incluyen artistas de 30 nacionalidades, en una empresa global que aglutina a más de 3 mil empleados y mantiene una escuela itinerante en la cual los artistas y sus hijos estudian al menos cinco horas diarias.

La dimensión social de esta empresa circense y el vínculo con su origen callejero, se expresa en los proyectos formativos de Circo Social que apoya en Brasil, Argelia, Chile o la Ciudad de México, entre otros países.

La Escuela Nacional de Circo de Montreal, por su parte, ofrece diversos programas: el programa extraescolar de iniciación para ni-

ños y niñas de 9 años en adelante, destinado a quienes estudian paralelamente su primaria o secundaria; ofrece también estudios de bachillerato y especialización artística en circo, en donde se combinan los estudios generales además de los propiamente circenses; los estudios profesionales universitarios posteriores a la preparatoria, además de programas de verano tanto de iniciación como profesionales.

En otros países europeos, las escuelas de circo se vinculan con proyectos universitarios, como la Ciudad del Circo de París, Francia, o la Escuela de Circo Carampa de Madrid, que recibe alumnos sin restricciones de edad o nacionalidad, en un programa con dos años de duración. En España están presentes también espacios de formación municipales como la Escuela de Circo de Albacete o la de Alarcón. España otorga el Premio Nacional de Circo a los mejores exponentes de las diversas especialidades.

En otros casos, las opciones formativas de circo están íntimamente ligadas con experiencias de orientación social como las ya mencionadas del Circo del Sol, o bien como el proyecto de la agrupación artística Parc Poneu Selpak, la cual inició un trabajo artístico interdisciplinario en los campos de refugiados en la frontera de Tailandia y cuyo proceso se consolidó con la fundación de una escuela de circo en Camboya para atender a los jóvenes desplazados que volvieron a su país en calidad de refugiados.

Otro ejemplo es la Escuela de Circo de Nuo Barris, en las orillas de Barcelona, o bien el programa que impulsa en México, Machincuepa Circo Social, organización de jóvenes que ha consolidado un programa para niños, niñas y adolescentes en circunstancias de riesgo.

LOS CAMPOS FORMATIVOS

La diversidad de opciones formativas en las escuelas de circo internacionales es amplia, aunque en términos generales se cubren los campos de: acrobacia, trapecio, pulsadas, payasadas y *clown*, malabares, mimo, contorsionismo, antipodismo, danza aérea, entre otras.

La doma de animales está presente en algunas de ellas, con todo y la polémica relativa a los derechos de los animales, que son tenidos en cuenta en ciertos circos. Ni el Cirque du Soleil, ni el Circo Chino incluyen la doma de animales.

Últimamente, ha cobrado fuerza el estudio de estrategias de gestión y administración empresarial, ante la proliferación de pequeñas compañías de circo contemporáneo y la necesidad de que las carpas operen bajo esquemas de gestión sustentable.

La oferta formativa abarca todos los niveles, desde los de iniciación y sensibilización, hasta los de profesionalización y especialización. En

algunos países es posible encontrar desde talleres de campamento de verano —como en la Ciudad de las Artes Circenses del Soleil o en la Escuela Nacional de Circo de Montreal— hasta espacios profesionales de alto rendimiento para artistas con trayectoria.

Las formaciones básicas ponen énfasis en las técnicas circenses: equilibrios, pantomima, acrobacia en el piso, en trampolín y con las manos, técnicas aéreas, en trapecio, *clown*, mimo, antipodismo, malabares, etc. Aunque con menor espacio, se considera también la composición musical, el diseño coreográfico, la iluminación, la escenotecnia y la creación de vestuario para circo.

El entrenamiento incluye también cursos teóricos, cuestiones de anatomía, seguridad, danza, teatro, movimiento y voz, dramaturgia, pedagogía, nutrición, primeros auxilios, entre otras vertientes relacionadas con la producción, la gestión y la administración.

LOS INTENTOS MEXICANOS

El circo mexicano vive diversas paradojas. Cuenta con una larga tradición que data de los pueblos originarios, antes de la invasión española. Han contribuido a documentar e historiar el circo mexicano Alfonso Muñoz, Federico Serrano y Julio Rebolledo, entre otros.

Igualmente, cuenta con empresas de circo que se han sostenido por familias que han dado prestigio y solidez al circo mexicano. El Circo Atayde es el más antiguo, con más de 100 años de existencia, sostenido por una dinastía que pone énfasis en la calidad de sus montajes, a la vez que en su apertura hacia los fenómenos contemporáneos del circo joven.

Apoyado por los señores Atayde, Federico Serrano, ha sido uno de los principales impulsores de la creación de una escuela de circo en México, un proyecto largamente acariciado y que sigue vivo, pero que avanza con lentitud y diversas pausas.

El Circo Hermanos Vázquez, el Circo de los Fuentes Gazca, son también ejemplos de empresas mexicanas que han logrado sobrevivir y mantener la tradición del circo familiar, a la vez que abrir sus puertas a los artistas internacionales.

Del otro lado, desde fines de los años noventa, diversas agrupaciones artísticas de teatro y danza empezaron a retomar las artes del circo, el *clown*, el uso de máscaras, la danza aérea, el teatro de sombras y otros elementos circenses que dieron vida a una nueva corriente de circo contemporáneo más ligado a propuestas escénicas con alto sentido de visualidad.

Esta efervescencia, sin embargo, no había estado acompañada del reconocimiento social e institucional del circo tradicional como arte escénico, ni del circo contemporáneo como

DOSSIER



EL CIRCO COMO ARTE ESCÉNICO

espacio de formación. De hecho, el circo ha empezado a ganar su estatuto de arte escénico vivo, a través de un lento proceso marcado también por varios puntos suspensivos.

Los esfuerzos por formar artistas del circo en México nacieron entre la sociedad civil, por parte de maestros individuales y agrupaciones artísticas interesadas en vincularse con esta tradición cultural y artística. Anatoli Lokachtchouk creó su propio espacio de formación. El Centro Cultural La Pirámide creó también un programa de entrenamiento. El Circo Batz incursionó también en este campo.

El circo contemporáneo se enriquece con propuestas artísticas de compañías y colectivos como Humanicorp, CirKo de Mente, Circo Sentido, Cirkótica, Circo Raus, Jitomate Bola, Circo Barroco, entre otros.

Entre 2001 y 2005, el Centro Nacional de las Artes impulsó el reconocimiento del circo como parte de las artes escénicas y promovió que el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes firmara un convenio con el Gobierno de Quebec para dar vida al Programa Internacional de Formación en Circo y Artes de la Calle.

En ese contexto, propició la presencia de las escuelas de Circo de Montreal, la Escuela de Circo y Variedades de Moscú, la Escuela de Clown La Mancha, de Chile, además de crear un espacio de diálogo entre artistas del circo tradicional y los protagonistas del circo contemporáneo, entre el Cirque du Soleil y estudiantes y empresarios del circo mexicanos. El Circo Atayde apoyó dicho programa y varias otras empresas y organizaciones de circo estuvieron presentes en dichos espacios.

El Circo Atayde Hermanos estableció su Encuentro de Circo Joven y abrió espacios a nuevas agrupaciones como el grupo de Break Dance "Los Primos", además de abrir espacios a otras compañías de circo contemporáneo joven.

A la fecha, el proyecto sigue siendo una posibilidad que avanza en su diseño conceptual y arquitectónico, con miras a construirse en el sur de la ciudad de México. ¿Lo lograremos algún día?

LUCINA JIMÉNEZ. Especialista en educación artística y políticas culturales, ha impulsado el reconocimiento del circo como arte escénico.